

CRITICA DE LIBROS

BOWRA, C. M., "La aventura griega".— Versión española de L. Gil. — Ed. Guadarrama.— Madrid, 1960.— 278 pp. con 107 ilustraciones.

En 1957 el eminente helenista C. M. BOWRA publicaba en Londres un librito con el título de "The Greek experience". Se trataba de un pequeño volumen de divulgación, al estilo de otros —como los de KITTO y EARP— que ofrecen a los lectores, en breve síntesis, los rasgos más eminentes de la cultura helénica. La Editorial Guadarrama ha tenido la feliz idea de incluirlo en la "Colección de la Cultura" que dicha editorial publica. Ahora bien, lo que, en la edición inglesa era un librito, se ha convertido ahora en un voluminoso tomo, ya que al texto se han incluido más de un centenar de láminas, lo que hace de la obra un verdadero regalo para el espíritu.

Recomendamos vivamente a quienes deseen conocer, en escorzo, los elementos esenciales del mundo helénico, la lectura reiterada de este trabajo. Porque si bien se trata de ofrecer, sin pretensiones científicas, lo más sobresaliente del espíritu de Grecia, el hecho de que su autor sea uno de los helenistas más afamados del mundo, es una garantía de objetividad y fineza. BOWRA trata problemas y cuestiones tan interesantes como las relaciones entre ciudad e individuo, mito y símbolo, los dioses, la visión plástica de los griegos, el lugar de la razón y un sin fin más de puntos, todos ellos con tino, finura y exactitud. La versión de L. GIL, helenista bien conocido en nuestra patria, es elegante y cuidada.

J. A.

BRUN, Jean: "Platon et l'Académie".— P.U.F. (Coll. Que sais je? n.º 880).— Paris, 1960.— 128 pp.

No es tarea fácil la de sintetizar en pocas páginas la doctrina platónica, pero el autor de este librito ha realizado su cometido con éxito. Comprende el trabajo una breve visión de la vida y la obra del filósofo; un brevísimo estudio de la historia de la Academia y, finalmente, una síntesis de las doctrinas de PLATÓN. Merece especial atención el capítulo que consagra el autor al estudio de los mitos platónicos (pp. 69 ss.) donde, por otra parte, hallamos una interesante actitud que se opone a la tesis de BRUNSCHVIG de que el mito platónico representa un "retour offensif" al pensamiento primitivo. La tesis de BRUNSCHWIG no es, ciertamente nueva —ya HEGEL había adelantado algo a este respecto— como tampoco, naturalmente, la posición del autor del libro que nos interesa; pero tiene la ventaja de que, en pocas páginas, se nos ofrece una interpretación clara —dentro de la dificultad del tema— de los principales mitos platónicos.

Una pequeña laguna, con todo, hay en este libro: la ausencia de lo que podríamos llamar el carácter religioso del pensamiento platónico,

que tan bien ha puesto de relieve un compatriota de **LEBRUN**, el Prof. **A. J. FESTUGIERE**. Y ello es tanto más incomprensible cuanto **LEBRUN** conoce perfectamente la bibliografía francesa relativa al autor de la República.

J. A.

"Cuadernos del Seminario de problemas científicos y filosóficos". Universidad Nacional de Méjico. 15'5 x 21 cm.

N.º 14, 1959: **LEÓN PORTILLA**, Miguel: "Tres formas del pensamiento Nahuatl". En breves páginas, el autor, expone tres de las principales formas de la cultura intelectual de los nahuas, persiguiéndolas en su desarrollo durante los siglos XV y XVI: la visión místico-guerrera, la concepción matemática del universo y la visión estética de la vida y del mundo.

N.º 16, 1959: **CHAVEZ**, Ignacio: "Grandeza y miseria de la especialización médica. Aspiración a un nuevo humanismo". Conferencia pronunciada en el III Congreso Mundial de Cardiología, de Bruselas (1958). Constituye un toque de alerta ante los peligros de una especialización excesiva de la medicina. Para subsanar el riesgo de quedarse en un puro análisis empírico debe sostenerse la investigación por una síntesis superior de carácter humanista, pero un humanismo vertido no a la tradición, sino a la actualidad.

N.º 17, 1959: Varios Autores: "Homenaje a V. Gordon Childe". Como el título indica se trata de un conjunto de trabajos del propio **V. GORDON CHILDE** y de varios autores que se suman a homenajearlo por su relevante significación como arqueólogo.

N.º 21, 1960: **REYES**, Alfonso: "Los nuevos caminos de la lingüística". Discurso pronunciado en la toma de posesión de la Dirección de la Academia Mexicana de la Lengua, el 17 de mayo de 1957. Expone sucintamente la lingüística histórica y comparada (s. XIX), el método analítico del presente siglo y la actual Teoría de la Información.

N.º 24, 1960: **CORNU**, Auguste: "Formación y desarrollo del clasicismo francés". Análisis del clasicismo francés, sostenido en la tesis de que éste se produce por la conjunción del racionalismo y del desenvolvimiento histórico de Francia.

N.º 25, 1960: **SCHAFF**, Adam: "La concepción del individuo en la filosofía". Este ensayo se originó de una situación histórica concreta del pueblo polaco: La crisis doctrinal y de conciencias que produjo el revisionismo marxista a la muerte de **STALIN**. **SCHAFF** describe cómo, en estas circunstancias, gran parte de la intelectualidad polaca se acogió al existencialismo. **SCHAFF** analiza el humanismo marxista y el existencialista y cómo, fundamentalmente, son antitéticos; como éste es fruto de un individualismo y aquél de una situación histórica y social.

N.º 26, 1960: **SWADESH**, Mauricio: "Tras la huella lingüística de la prehistoria". Se trata de un estudio comparativo de las lenguas para ave-

riguar su origen común, basándose en la tesis que el propio autor expone: "Si dos pueblos actualmente desconectados poseen en común alguna costumbre o concepto ésta o éste tienen que provenir de un lugar y de un tiempo en que los antecesores de los dos pueblos sí estaban en contacto... Nos proponemos aquí examinar la técnica comparativa en su aplicación a los sistemas de lenguaje...".

N.º 28, 1960: SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo: "Marxismo y existencialismo". Contrapone el existencialismo al marxismo en el problema humano. Considera vanos y capciosos los intentos de existencializar el marxismo. Desde la situación burguesa del racionalismo hegeliano, las dos concepciones que se le oponen (existencialismo-marxismo) tienen esencias radicalmente antagónicas: subjetivismo-sociedad (lo económico y lo histórico) serían sus determinaciones irreductibles.

J. M. G.

DÍAZ-PLAJA, Fernando: "Griegos y Romanos en la Revolución Francesa". — Revista de Occidente. — Madrid, 1960. — 173 pp.

Como su título indica, este libro pretende poner de manifiesto la influencia de los clásicos en la Revolución Francesa o tal vez mejor en los hombres de la misma.

El movimiento precursor de este influjo clásico, hay que buscarlo en el Renacimiento. El autor estudia cómo el culto por lo antiguo va imponiéndose en Francia, señalando sus principales representantes, los enciclopedistas: ROUSSEAU, MONTESQUIEU, VOLTAIRE; si bien en este mismo movimiento se hallan oponentes: D'ALEMBERT, RIGOLET DE JUVIGNY.

En el segundo capítulo sigue paso a paso la organización de las instituciones revolucionarias que buscan hallar apoyo y justificación en los antiguos. Los jefes de los diversos partidos hallan asimismo en los clásicos la base de sus opiniones con respecto a la política exterior. Los encomios del amor por la patria resuenan también con el eco de frases y ejemplos greco-romanos. Con el tiempo el patriotismo evoluciona hacia el imperialismo. Las actitudes moderadas lo mismo que "los grandes procesos revolucionarios" contra el rey, la reina, los girondinos, hallan justificación en la antigüedad, así como también las actitudes contrarias al régimen del terror.

Los hombres de la revolución intentan trazar una moral basada en la virtud.

La influencia clásica en las distintas facetas culturales es estudiada tenuamente en este libro. Asimismo en el ejército, formado por las tropas levadas de toda la nación. Precisamente en las instituciones militares se imita a Roma, pero con reservas. Se establecen fiestas nacionales a imitación de los antiguos. El aspecto más inesperado y algo frívolo,

pero no por ello menos interesante nos lo ofrece el último capítulo, que muestra como este culto a lo clásico de los dirigentes, que obedecía en un principio a necesidades políticas, trasciende al hombre de la calle en la moda del vestido y del peinado. Poniéndose de manifiesto una vez más en la historia el importante papel de los representantes en las políticas dirigidas.

Pese a esta ordenación aparente, el libro es más interesante como aportación de datos que como visión amplia y ordenada del conjunto.

M.^a Nuria ALBAFULL

DÍEZ DEL CORRAL, Luis: "La función del mito clásico en la literatura contemporánea".—Ed. Gredos.—Madrid, 1957.—248 pp.

Es un hecho incontrovertible que la historia cultural de Occidente está constituida por un vaivén en el que alternan los acercamientos y alejamientos con respecto al mundo clásico. Podría decirse que el hecho de medirse Occidente con Grecia y Roma, de enfrentarse con ellas, se halla en la entraña misma del pulso vital de Europa. Incluso, como ha aclarado E. R. CURTIUS, en el caso de la Edad Media. Ahora bien, ¿se da este mismo fenómeno en nuestra cultura contemporánea? ¿Persiste la vigencia del mundo clásico en los escritores y pensadores actuales? Para contestar —y desde luego afirmativamente— a esa pregunta ha escrito el profesor DÍEZ DEL CORRAL un libro breve pero enjundioso, lleno de atinadas observaciones y donde el autor demuestra poseer no sólo un cabal conocimiento del mundo antiguo, sino una fina sensibilidad literaria y estética.

Cada época posee una especie de instinto propio, un como olfato espiritual que determina, en el caso de su relación con la Antigüedad, sus afinidades electivas. Si en el siglo XVIII, especialmente en WINCKELMANN y sus continuadores, era el arte la rendija a través de la cual se entreveía la Antigüedad, hoy por hoy parece, y esa es una de las conclusiones del libro a que nos referimos, ser el mito el vehículo a través del cual los poetas y escritores utilizan el legado espiritual del mundo clásico. Ciertamente que el mito ha sido siempre una fuente de inspiración literaria y artística, pero —y esta es otra de las conclusiones a que llega el autor— quizá nunca este mito se había abordado con tanto originalidad, con tanto afán por llegar a las raíces humanas, abisales casi, subyacentes en el Mito.

El libro del profesor DÍEZ DEL CORRAL consta de dos partes claramente diferenciadas. En la primera se aborda la cuestión del enfrentamiento europeo con el mundo clásico, trazando una historia, sucinta, pero profunda, del mismo. En la segunda parte plantea ya el autor el tema concreto de su obra, esto es, el análisis del papel que el mito ha desempeñado o está desempeñando en los autores de hoy. Ciertamente que se limita a la lírica y al teatro, dejando de lado la novela (de la que se ha

ocupado recientemente J. S. LASSO DE LA VEGA en su ponencia leída en el II Congreso Nacional de Estudios clásicos, y que será publicada en las Actas del mismo, en breve) así como el pensamiento (analizado en el libro, en colaboración entre varios autores "La tradición clásica en el pensamiento español contemporáneo", Madrid, 1960, donde DIEZ DEL CORRAL ha escrito un interesante ensayo sobre ORTEGA). Pero, dejando aparte esas, desde luego conscientes, limitaciones, el libro es un verdadero regalo para el espíritu, donde hallarán páginas muy interesantes tanto los filólogos como los literatos.

J. A.

DODDS, E. R.: "Los griegos y lo Irracional". — Trad. de María Araujo. — Revista de Occidente. — Madrid, 1960. — 290 pp.

Hay que saludar con gozo la versión del libro del profesor DODDS, que permitirá a amplios sectores conocer una consideración de la cultura griega que se aparta de los moldes tradicionales. El siglo XIX creó, en el campo de la filología, una visión parcial, hecha de racionalismo, del mundo helénico. Y si bien algunos pensadores, como NIETZSCHE, habían echado ya las bases para una valoración del elemento irracional, lo cierto es que la Grecia que nos ha legado el siglo pasado está hecha sobre las bases de una interpretación esencialmente racionalista.

"¿Fueron los griegos —se pregunta DODDS— tan ciegos en realidad para la importancia de los factores irracionales de la experiencia y de la conducta humana como suelen darlo por sentado tanto sus apologistas como sus críticos?" La contestación a esta pregunta es el libro que nos ocupa, y que puede considerarse, sin temor a exagerar, como un ensayo de consecuencias importantes.

Lo atractivo del libro es, en algunos aspectos, el carácter de "novedad" que posee. El profesor DODDS, que es un magnífico filólogo, ha sabido comprender que la salvación de la filología clásica puede venir, precisamente, de la valentía de los propios filólogos, si estos saben desprenderse a tiempo de métodos superados y aplicar, con juvenil vigor, las adquisiciones de otros campos científicos, como la etnología o la psicología. De manera que lo que, en principio podría considerarse como un defecto del trabajo que nos ocupa, se torna, a juicio nuestro, en su mejor cualidad. Sobre todo si no perdemos de vista que en el fondo lo que verdaderamente interesa en toda obra científica no son sus logros objetivos, sino su enfoque, o como dice el propio autor en el prefacio "su iluminación".

Ello no quiere decir, naturalmente, que tengamos que admitir todos los puntos de vista del autor. El mismo es consciente de que ha abusado a veces de las nuevas orientaciones científicas —así su teoría chamánica aplicada a explicar sistemáticamente la época arcaica, y en especial, el orfismo. Lo que sí hay que decir, empero, es que muchas cuestiones

quedan iluminadas y mejor explicadas adoptando sus puntos de vista que con la explicación tradicional.

El lector encontrará altamente interesante una serie de páginas, especialmente la explicación de las diferencias tan profundas que separan la época homérica de la arcaica.

El libro del profesor DODDS es, en fin, un libro típico de nuestra época, que valora tan fuertemente el elemento irracional en la vida y en la cultura.

La traducción es ágil. Lástima de las numerosas erratas, especialmente cuando se trata de tipos griegos, que afean la pulcra presentación en que se nos ofrece.

J. A.

"El mundo clásico en el pensamiento español contemporáneo".—Publicaciones de la Sociedad española de Estudios clásicos, III.—Madrid, 1960.—157 pp.

En abril de 1959 la S. E. E. C. organizó un ciclo de cuatro conferencias sobre el tema que constituye el título del presente libro. Ahora dicha Sociedad publica el texto de las mismas, con la adición del trabajo de J. S. LASSO DE LA VEGA, "El mundo clásico de Menéndez y Pelayo", que constituyó el discurso inaugural del I Congreso español de Estudios clásicos.

El contenido del libro es, aparte el ya citado discurso: Manuel GARCÍA BLANCO, "El mundo clásico de Miguel de Unamuno"; Manuel FERNÁNDEZ-GALIANO, "El mundo helénico de Gabriel Miró"; Luis DIEZ DEL CORRAL, "El mundo clásico de J. Ortega y Gasset"; José L. ARANGUREN, "El mundo clásico de E. d'Ors"; Adolfo MUÑOZ ALONSO, "El pensamiento griego y el agustinismo español actual".

Naturalmente, el enfoque que se da a cada una de las conferencias varía a tenor del autor estudiado, así como de las ideas propias de los conferenciantes respecto al sentido de mundo clásico. Unos insisten más en el aspecto personal (como el dedicado a UNAMUNO), otros analizan finamente los vaivenes de la valoración del mundo antiguo en el autor de que se ocupan (como en el caso de ORTEGA). Un libro, en fin, necesario en nuestra patria, y que pese a su carácter ensayístico, creemos que servirá de acicate para que se amplíe éste como balance de la impronta que el mundo antiguo ha dejado en nuestros escritores.

J. ALSINA

FERNÁNDEZ-GALIANO, M., LASSO DE LA VEGA, J. S., ADRADOS, F.: "El descubrimiento del amor en Grecia.—Madrid, 1959.—233 pp.

La publicación de este ciclo sobre "El descubrimiento del amor en Grecia" pretende ser la continuación de aquel otro, que los mismos con-

ferenciantes habían publicado sobre "El concepto del hombre en la antigua Grecia" un año antes. Gracias a él se nos permite entrar en uno de los aspectos más interesantes —y tal vez menos conocidos— de la estructura vital del humanismo griego.

Tanto importa, a nuestro juicio, un concepto claro de lo que pudiera ser y representar el amor —en su esencia y en sus modalidades— para el hombre a lo largo de la historia griega, que sin él es prácticamente imposible la comprensión global y aún parcial de la literatura helénica y de sus autores.

Si bien el elemento amoroso estaba ya, de una manera implícita en la literatura (HOMERO, ARQUÍLOCO, etc.) su aparición en el campo de las letras como tema central y explícito tiene lugar con la cantora lesbiana del amor, SAFO. Nadie antes de ella supo adentrarse en el mundo interior de sus pasiones y afectos personales y plasmarlo con ingual emoción y un análisis e intención tan sutil. SAFO descubre la esencia trágica del amor: que lleva el dolor y el placer indisolublemente unidos y contra el cual no se puede intentar defensa alguna.

Con la agudeza que le es propia, GALIANO afirma que SAFO ha pagado muy caro el honor de ser la descubridora del amor en Occidente. Al tomar la posición frente a la "Saphofrage" lo hace con honradez de filólogo, con una visión abierta, libre de prejuicios.

Tras una breve exposición de las condiciones ambientales y de algunos fragmentos, esboza la hipótesis de lo que pudo ser la sociedad sáfica, o mejor, de lo que no pudo ser, y por último aborda el problema de la "Saphofrage". Estudiado en primer lugar las circunstancias históricas que hicieron posible la existencia y la divulgación de este tipo de amor, para trazar luego el análisis de las condiciones personales que pudieron inclinar hacia él a la poetisa de Lesbos. Apoyándose en las teorías del psicoanálisis, GALIANO ve en ella un caso probable de homosexualismo por reacción, y apunta la probabilidad de que este estadio psicológico alcanzara el equilibrio al correr de los años.

En la conferencia dedicada al amor dorio, LASSO DE LA VEGA estudia las causas de la aparición de la pederastia en Grecia. Una vez expuestas las diversas teorías formuladas sobre este punto y partiendo de la base de que este fenómeno no se da por igual en todas las épocas ni en todas las regiones, sino precisamente en el ambiente dorio, última oleada de la invasión indo-europea, ve una íntima conexión entre él y el ideal caballeresco y guerrero. Se reconocía como institución y su finalidad era pedagógica: instruir al muchacho en el camino de la areté. La última parte de esta conferencia estudia la evolución de este ideal y su influencia en la literatura posterior. Merece un interés especial el paralelismo que con el ideal caballeresco del medioevo se establece.

En este momento llegamos al punto álgido del amor griego y el libro alcanza también la cumbre de su interés.

La Filosofía hereda de la poesía la función educadora y PLATÓN sabe conservar con ella el papel del eros como método.

En el "Lisis" se sientan las bases de la relación amorosa; la carencia de algo con lo que se está emparentado. En el "Fedro" se expone la naturaleza del amor y la finalidad del mismo. El alma recupera su integridad gracias al delirio amoroso. Es interesante la comparación de la psicología del amor contenida en el "Fedro" con las de STENDHAL, PROUST y YOUNG en especial. La relación entre amor y pedagogía y su finalidad es la procreación de lo bello según el cuerpo y según el alma.

El ideal del amor dorio se halla conservado y enaltecido por PLATÓN.

Poniendo en parangón la "República" y el "Fedro" se pone de manifiesto la estructura unitaria de la Filosofía platónica: lo que es la dialéctica para la inteligencia, es decir, el método para la consecución del Bien, es el amor para alcanzar la suprema Belleza.

En su conferencia "El hombre y la mujer en la Literatura y en la vida griegas" estudia ADRADOS las razones que determinan la falta de sentimentalismo en la literatura griega en el campo del amor normal señalando dos etapas, una abarca desde los siglos IX-VIII a. C., en la que aflora de vez en cuando la expresión afectiva del amor conyugal, en tanto que durante el segundo período, centrado en Atenas hay una contención casi absoluta en este aspecto, debido a la situación social de la mujer y al desarrollo del ideal de la *sophrosyne*.

Pero la llegada de una nueva ola de individualismo en el último tercio del s. V librerá de todas sus trabas la parte irracional del alma humana, dejando al escritor abierto el camino para su expresión.

Estudia ADRADOS la situación intelectual de la época y sus representantes más significativos: Los sofistas y EURÍPIDES, haciendo notar la conexión existente entre ambos y la dificultad para trazar líneas fijas en la influencia de unos y otro.

La antigua sociedad griega que preconizaba la superioridad de la tradición y de la comunidad frente al individuo y su propia manera de pensar se ha venido abajo, su consecuencia más importante acaso es el descubrimiento del hombre, del alma individual del hombre, y sus fuerzas irracionales, entre ellas el amor.

La sofística combate por medio de la razón aquella otra razón, aquella norma universal, que sirve de freno al mundo del sentimiento. EURÍPIDES representa el trasunto de esta actitud en el campo de la tragedia. Así coordina ADRADOS la contradictoria valoración de EURÍPIDES como racionalista e irracionalista.

EURÍPIDES penetra el análisis del alma humana, una de cuyas facetas es la psicología amorosa. Sus personajes, trazados realísticamente, son en su mayor parte femeninos. Es el gran descubridor del alma femenina.

Seguidamente ADRADOS presenta una visión de la tragedia Eurípidea considerada en este aspecto, y de cómo ésta va erotizándose.

En una primera etapa: 438-425, el autor se interesa por diversas facetas del alma femenina.

En "Alcestris", cuyo tema es la comparación de la "areté" femenina frente a la del varón, presenciarnos un progresivo descubrimiento del amor por parte de Atmeto; no obstante éste se halla aún de una manera implícita. El "Protostilao" y las "Traquineas" representan un paso importante en esta evolución. En la última se nos presentan los efectos de la pasión de una manera más abierta.

Pero cuando por primera vez en la historia de la tragedia se ofrece sin restricciones de ninguna clase el alma dominada por la pasión, y la problemática de "eros" frente a "nomos", es en el "Hipólito".

En una última etapa EURÍPIDES dirigirá su actividad a analizar las luchas internas del alma presa de amor. En la "Medea" la dualidad no se plantea entre la fuerza interior y la norma exterior, sino entre impulsos internos: el amor para con los hijos y la sed de venganza.

En el segundo "Hipólito" se llega al último estadio de la evolución. Hipólito, prototipo de "sofrosyne", no como norma aprendida, sino esencia íntima de su ser, pierde esta virtud al cometer el pecado de "ubris" despreciando el amor, cuya esencia es divina. Y, como contrapartida, Fedra, cuya alma dominada por el amor, concebido como "mania y nosos" a un tiempo, trata de vencerlo con la "sofrosyne", alcanzando de este modo "timé". Así se llega a la concepción de un "eros sófron".

La influencia de EURÍPIDES es fundamental en la evolución de la literatura. Es el precursor de la comedia nueva y de la novela helenística y romana.

Con "El amor helenístico" GALIANO cierra este ciclo de conferencias. Expone los temas de algunas obras de MENANDRO, haciendo notar cómo la concepción del sentimiento amoroso entre los dos sexos es más cercana a la nuestra que a sus precedentes no lejanos. Ve en la gracia despreocupada y el sentimiento dulzón de la comedia nueva un intento de evasión ante la carencia de ideales de la época. Las piezas de HERODAS conservadas pintan con rasgos rápidos y realistas la vida de las ciudades helenísticas. Frente al amor burgués de MENANDRO, nos presenta el amor de burdel, en los suburbios de estas ciudades. Si bien es posible pensar que la variada obra de HERODAS incluía también aquél. Por último, haciendo un poco de marcha atrás en el tiempo, deja caer de nuevo su mirada en las islas que presenciaron el nacimiento del amor helénico. Da una rápida ojeada a TEÓCRITO. Los idilios ciudadanos de amor no correspondido, y pasa al escenario idealizado por éste en que se desenvuelven los idilios campestres. Distingue entre ellos: obras de erudición de amor pederástico. Algunos sobre el mismo tema de carácter realístico. Sobre el amor normal establece otros dos subgrupos: Con subfondo real, el uno que cae dentro de la línea sentimental de MENANDRO, e inspirado en la tradición local el otro.

Con relación a un género tan importante por el tema amoroso como es la novelística piensa, de acuerdo con LAVAGNINI, en una novela anterior a la novela sofisticada, que nos ofrecía un sentimiento amoroso mucho más auténtico. La novela helenística presenta el espectáculo de

unos protagonistas —no resistimos a llamarles personajes—, simples títeres de cartón, dominados por la “tujé” cuyo rasgo humano es el amor. LONGO logrará el punto álgido de la novela griega con un poema de verdadero amor humano entre hombre y mujer suavemente encuadrados bajo el más azul de los cielos, en los hermosos prados de Lesbos “—para recoger la bella prosa de GALIANO—”.

M.^a Nuria ALBAFULL

GIGON, Olof: “Grundprobleme der antiken Philosophie”.—Sammlung Dalp, Berna, Francke Verlag, 1959.—336 pp.

Filólogo e historiados de la filosofía antigua, el Prof. GIGON nos ofrece en este librito, dedicado a un público de cultura media, una visión panorámica de los problemas que han interesado al pensamiento antiguo, pero, al mismo tiempo, aborda la interesante cuestión de la posición histórica de la filosofía en la antigüedad. Una serie de puntos relativos a la cuestión citada constituye la primera parte: esencia de la filosofía según la concepción de los antiguos; la formación histórica de las distintas partes de que constará la filosofía en la época clásica; el papel de la filosofía en el mundo antiguo (que cumple, en parte, la tarea, ya postulada por ORTEGA, de estudiar el “prestigio del filósofo”); el retrato del filósofo; la forma literaria de la obra filosófica en la antigüedad; las escuelas filosóficas, etc. Como se ve, todos ellos problemas altamente interesantes y pocas veces estudiados en una visión de conjunto. Nadie mejor preparado para esta visión horizontal de la filosofía griega que el profesor GIGON, que se ha ocupado en detalle y minucia de muchas de estas cuestiones en libros y artículos suyos anteriores.

La segunda parte (pp. 102 y ss.) constituye el centro del libro. En ella aborda GIGON puntos tan interesantes como paradoja y evidencia, razón y autoridad, el concepto de naturaleza, causa y fin, necesidad y libertad, etc. Titula esta segunda parte “conceptos fundamentales de la filosofía antigua” y reserva para la tercera parte (pp. 168 y ss.) el estudio de la temática que ha ocupado a los pensadores de la antigüedad: esencia y formación del cosmos, la teoría de los elementos, teología, hombre, animal y planta, la psicología, la ética, teoría del conocimiento, las virtudes, el sabio, los afectos, etc.

Un libro que recibirá con gozo toda persona interesada en la filosofía antigua, y que toca problemas ya conocidos, pero con un enfoque pocas veces empleado.

J. A.

GIL FERNÁNDEZ, Luis: “Censura en el mundo antiguo”.—Revista de Occidente.—Madrid, 1961.—562 pp.

Aunque resulte sorprendente, jamás se había escrito un libro que se propusiera estudiar, con todo detalle, la historia de la censura en la Antigüedad. Los filólogos, preocupados en todo momento por establecer la

historia de los libros que han llegado hasta nosotros, no se habían planteado jamás, seriamente, la verdadera causa del hecho de que muchos libros griegos y romanos no hayan llegado hasta nosotros. Es cierto que, de un modo marginal, se había planteado la cuestión de la pérdida de uno que otro tratado, libro o poema. Pero las razones que se educían eran, en gran parte, secundarias. Modas, escrúpulos literarios, éticos, religiosos, razones todas ellas que, sin duda han jugado su papel. Y, no obstante, debe de haber "a priori" una razón quizá más honda: el papel de la censura. "¿Debemos pensar —dice con mucha razón el autor en el prólogo— que en épocas pasadas los hombres no tuvieron la necesidad de servirse de algo que hoy es tan imprescindible como la propaganda, o la urgencia de obstruir, sin pararse en barras, la propaganda adversa?" Desde luego, está fuera de duda que en la antigüedad ha jugado la propaganda un papel importante, aunque, evidentemente, no el que desempeña en la sociedad contemporánea. Existen libros que estudian los "slogans" de propaganda política en Grecia y Roma, e, incluso, religiosa (el caso de Delfos ha sido recientemente estudiado por DEFRADAS) y filosófica.

Una vez admitida la posibilidad de este factor en la historia de la pérdida de los libros antiguos, quedaba la ardua empresa de trazar esa historia. Y hay que admitir que el profesor GIL ha salido más que airoso de la abrumadora tarea que se ha impuesto. A lo largo de más de quinientas páginas, donde la erudición corre pareja con una galanura de estilo que hace todavía más atractivo su libro, va recorriendo las distantes etapas etapas del mundo antiguo en busca de datos que permitan explicar la razón de que tantos escritos hayan desaparecido. Razones, naturalmente, de toda índole, pero donde el "leit-motiv" es siempre un acto de censura, política, religiosa, estética, literaria. En suma, podemos afirmar que este libro del profesor GIL viene a ser un necesario complemento del ya clásico libro de PASQUALI "Storia della tradizione". Si éste se ha ocupado de trazar la historia de lo que ha llegado hasta nosotros, Luis GIL nos ha introducido al conocimiento de la historia de lo que no ha llegado, haciendo especial hincapié en las razones de esta pérdida. En cierto modo, un capítulo de la todavía no escrita "historia de la intolerancia en la Antigüedad".

José ALSINA

GIL FERNÁNDEZ, Luis: "Nombres de insectos en griego antiguo".— (Manuales y anejos de "Emerita", XVIII).— C.S.I.C.— Madrid, 1959.— 262 pp.

Después de los trabajos de STRÖEMBERG, el enfoque lexicológico del vocabulario griego puede decirse que es ya un hecho. Gracias a sus estudios sobre los nombres de plantas y de animales, de enfermedades u otros aspectos, la Lexicología puede considerarse como una auténtica ciencia, con sus métodos propios. Siguiendo precisamente estas recien-

tes orientaciones el prof. GIL ha abordado, en un estudio que constituyó su tesis doctoral, los problemas relativos a los nombres de insectos.

El trabajo es, sin duda, un modelo de "akribia" y pulcritud. A lo largo de su libro el autor aborda todas las cuestiones relativas no sólo a la etimología, semántica y lexicografía, sino que se ocupa asimismo de otros aspectos no menos interesantes para sentar unas bases que nos permitan comprender la "psicología" de la lengua griega antigua. No menos de trescientas palabras relativas a insectos son cuidadosamente estudiadas, analizadas y discutidas. La bibliografía es abundantísima, las soluciones propuestas son a menudo originales del autor, sin dejar de discutir las ya emitidas.

J. ALSINA

KANELLOPOULOS, Panajotis: "Hyperion und der neugriechische Geist". — Sienberg-Verlag. — 2.^a edición. — Frankenau, 1959. — 40 pp.

Simbolizando en HIPERIÓN la visión clasicista del mundo antiguo, el autor nos ofrece en este opúsculo una serie de interesantes reflexiones sobre la Grecia actual, evocando, con sagaz espíritu crítico, los rasgos más sobresalientes del alma neogriega representada en las grandes figuras de su literatura. Una a una, son brevemente esbozadas las personalidades de SOLOMÓS y KALVOS, de PALAMÁS, KAVAFIS, SIKELIANÓS, KAZANTZAKIS, PAPADIAMANTIS, KARKAVITZAS, PSYCHARIS, MELAS, MYRIVILIS, PANAJOTOPOULOS y un sin fin más de escritores y pensadores que representan, o han representado, el espíritu de la Grecia de hoy. Traza, especialmente, el autor, una semblanza de la Hélade hodierna, en clara oposición con la clásica. "Si Hiperión —dice el autor al término del interesante ensayo— pudiera volver a su querido suelo natal, lo abandonaría inmediatamente. Sólo que no abandonaría el suelo griego, sino el de cualquier país actual. ¿Quién sería el responsable? Sin duda, nuestro propio tiempo."

J. ALSINA

LAÍN ENTRALGO, Pedro, "La curación por la palabra en la Antigüedad clásica". — Revista de Occidente. — Madrid, 1958. — 356 pp.

He aquí un interesante ensayo del profesor LAÍN, que quiere ser, al mismo tiempo, "una contribución histórica a la doctrina, todavía tan precaria, de la psicoterapia verbal". Partiendo de la definición de la Medicina, dada por SORANO y VEGECIO, como una "muta ars", se pregunta el autor si no existe en la literatura clásica un barrunto del arte médica concebida como terapéutica verbal. Partiendo de HOMERO, nos ofrece LAÍN una visión histórica de la palabra considerada como medio curativo. En lo que se refiere a HOMERO, pone LAÍN en guardia contra

los dos peligros que, en este sentido, amenazan toda consideración de la epopeya: la idealización y la primitivización. Si el humanismo exageró el primer aspecto, en lo que a HOMERO, y toda la cultura antigua, se refiere, hoy apunta el riesgo de caer en una concepción "primitivizante" del gran poeta jónico. Esta actitud de cautela es tanto más interesante, cuanto que, en los estudios dedicados a la medicina homérica, se ha tendido a veces con exceso a una idealización, lo cual induce a LAÍN a adoptar una "vía media", que valore objetivamente la actitud de HOMERO frente a este fenómeno que llamamos enfermedad.

Dentro de la problemática que la enfermedad plantea en el epos homérico, LAÍN se ocupa, naturalmente, de la que hace referencia al tema que se propone desarrollar, esto es, el ensalmo como medio de curar las afecciones morbosas. Pero en su deseo de agotar el tema, aborda cuestiones más concretas, como los tipos de enfermedades, su etiología, el papel de los "daimones" en ella, etc.

Si interesante es el primer capítulo, acaso más lo sea el segundo, consagrado a la época arcaica y clásica. Sobre todo, las páginas que consagra a la Edad Media griega, dominada por una fuerte dosis de "ceremonias catárticas", ritos apotropaicos, y por tendencias religiosas como el dionisismo, que muchas veces presenta atisbos de lo que ahora se llama medicina homeopática.

El capítulo tercero está consagrado a PLATÓN, especialmente a su racionalización de la "epodé" tal como se nos ofrece en el "Cármides". Es interesante su tesis de que (p. 179) PLATÓN fue "el inventor de una psicoterapia verbal rigurosamente técnica".

La palabra en la Medicina hipocrática es el tema abordado en el capítulo IV. De hecho, este capítulo es toda una introducción a la metodología médica tal como se desprende del estudio del Corpus hipocrático. Pero asimismo, es un estudio detallado de la concepción de la enfermedad, que deja de ser ya algo perturbadoramente sobreañadido a la realidad individual del paciente para convertirse en un "desorden" interno de esa realidad. Al mismo tiempo, la causa de la enfermedad deja de ser atribuida a agentes religiosos (daimones, castigos, etc) para ser considerada efecto de una "causa natural" (recuérdese el "De morbo sacro", programático en este sentido). Como consecuencia, la práctica terapéutica deja de ser empirismo rutinario para convertirse en actividad dominada por el "logos" en "téchnê racional". Con ello, pues, la medicina hipocrática se orienta claramente por las rutas del espíritu jónico, mejor, es una clara muestra del genio de la Jonia.

El capítulo V y último está dedicado a ARISTÓTELES, y en él LAÍN toma posición ante el problema acuciante de la actividad "catártica" de la tragedia, de la que propone el autor una interpretación propia y muy aceptable por cierto.

Un libro, en fin, que será leído con interés por todos los que se preocupen del mundo antiguo.

MARC, André, S. J.: "Raison et Conversion Chrétienne".— Desclée de Brouwer (Museum Lessianum. Section Philosophique n. 48). Bruges, 1961.— pp. 312. (14'5 x 22'5).— 225 Fr. B.

Aquest estudi és com la conclusió, o per millor dir, el coronament d'una reflexió, que l'autor ha desenvolupat en les seves precedents obres, sobre els aspectes fonamentals de l'activitat de l'esperit.

Explorant la "Dialectique de l'Agir", aquesta reflexió havia estat trobada confrontada amb l'hipòtesi, inevitable, d'una intervenció de Déu dins de la història. Estava, davant de la realitat de fet d'aquesta intervenció que el PARE MARC ha emprès, a la vegada com a filòsof i com a cristià, el situar la persona i les seves exigències.

Fent això ell sap bé que s'associa al pas que caracteritza molts assaigs contemporanis, d'on torna a prendre i prova les conclusions: els de ROGER MEHL ("La Condition du philosophe Chrétien"), els de LEÓN BRUNSECHVIEF ("De la vraie et la fausse Conversion"), els de GEORGES BASTIDE ("La Conversion Spirituelle") i principalment els de PIERRE THÉVENAZ ("L'Home et sa Raison"). Dins la perspectiva tomista que és la seva, el PARE MARC estudia tot seguit com la "Conversion ad phantasma", aplicada al cas del Crist encarnat, ve a ésser un mitjà d'interiorització, en el sí de la qual s'afirma el paper d'una activitat espiritual susceptible d'orientar la decisió lliure de la persona.

Desenrotlla el seu estudi al llarg dels deu capítols següents: "L'Acte de l'Objectivació" (I). "Desviació. Reflexió" (II). "La Conversió reflexiva" (III). "La Conversió religiosa" (IV). "Cristianisme i filosofia: Thévenaz" (V). "Propedèutica del Cristianisme" (VII). "Filosofia i cristianisme" (VIII). "El vell home" (IX). "L'home nou" (X).

Té endemés una conclusió i una taula alfabètica de noms propis.

A. R. M.

NILSSON, Martín P., "Opuscula Selecta".— Vol. III.— Lund, Glerup, 1960.— 574 pp.

Tras la aparición de los dos primeros volúmenes, ha salido a la luz el tercero de las "Opuscula Selecta", donde el autor ha recogido una gran parte de su ingente obra, dispersa en infinidad de revistas. Como en los volúmenes anteriores, se establece en éste una separación entre los trabajos que hacen referencia a la Religión antigua y los que se ocupan de historia.

En el apartado "Ad historiam religionis graecae" (pp. 3-344) nos ofrece una serie de interesantes artículos, como el que trata de la inmortalidad del alma entre los griegos (pp. 40-54), la religión en los papiros griegos mágicos (tan difícil de encontrar en su primera edición), el estudio sobre lámparas y cirios en el culto de la antigüedad (pp. 189-218), y, especialmente, la "Segunda carta al profesor Nock sobre los avances positivos en la ciencia de la religión griega" (pp. 219-232), magnífico balance de los estudios consagrados a este campo. Merecen asimismo citarse por

su interés los estudios que dedica a los ritos matrimoniales en la Grecia antigua, el culto doméstico en Grecia y Roma y, por último, el ensayo sobre las relaciones de los dioses con la moral, tema tan interesante.

Dentro del grupo intermedio, dedicado al campo de la ciencia general de las religiones, citemos la "Letter to Prof. Nock on some fundamental Concepts in the Science of Religion". Finalmente, el autor nos ofrece, en la tercera parte, una serie de trabajos relativos a la historia antigua, dentro de los que merecen citarse, a juicio nuestro, la visión de síntesis que dedica a la Grecia arcaica ("Das frühe Griechenland von Innen gesehen", pp. 509-544), y las páginas dónde estudia las bases babilónicas de la astrología griega (pp. 552-562).

J. A.

PLATÓN, "Las leyes".— Edición bilingüe, traducción y notas, con noticia preliminar de José M. Pabón y Manuel Fernández-Galiano.— Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1960.— 2 vol.

Tras el enorme esfuerzo que supone haber editado la "República" de **PLATÓN**, **PABÓN** y **GALIANO** se han lanzado a la no menos ímproba versión y edición de las "Leyes". Labor que han realizado con todas las garantías a que su autoridad nos tiene acostumbrados.

Contiene la obra una amplia introducción, donde se tocan los puntos más importantes relativos a este enigmático y problemático diálogo platónico: las cuestiones de autenticidad, cronología absoluta y relativa, el estilo, **PLATÓN** anciano. Una segunda parte se ocupa de problemas más concretos, en especial el de dar una esquema del diálogo y los puntos más importantes del mismo. Se cierra esta introducción con una selecta bibliografía, enteramente al día (figuran incluso obras aparecidas en 1960, fecha de la edición del libro).

Los traductores han realizado una excelente labor, y han salvado los escollos que el estilo del diálogo ofrece. Y ello con tanta honradez, que incluso en alguna parte, donde el lenguaje es oscuro y casi intraducible, señalan el carácter tan sólo aproximativo de su versión. El texto es conservador, sin que, no obstante en algunos lugares se acepten conjeturas de editores modernos e incluso aportando los editores alguna propia, donde el texto parece irremediabilmente corrupto. Cada libro va complementado con sendas notas, breves y sencillas, para aclarar pasajes oscuros y centrar la cuestión.

Una obra excelente, en fin, que viene a confirmar las magníficas cualidades de editores y traductores que todos conocíamos ya en **PABÓN** y **FERNÁNDEZ-GALIANO**. Sólo nos queda felicitarles por la labor realizada.

J. ALSINA

PLUTARCO, "Vidas de Pericles y Nicias".— (Textos escolares de la Sociedad española de Estudios Clásicos, II).— Madrid, 1961.— pp. 166.
Con el fin de proporcionar a los estudiantes el instrumento de estu-

dio necesario para seguir el curso Preuniversitario de griego, la Sociedad española de Estudios Clásicos ha iniciado una colección escolar, muy útil y realizada con todos los cuidados filológicos y tipográficos. El año anterior salió a la luz el primer tomo de la colección, consagrado a **HERÓDOTO**, obra conjunta de varios Catedráticos de Madrid, entre ellos los profesores **FERNÁNDEZ-GALIANO**, **ADRADOS**, **LASSO DE LA VEGA** y **ZARAGOZA**. Ahora ha sido la sección de Barcelona de dicha Sociedad la que ha tomado bajo sus hombros la labor ímproba de preparar, en el breve espacio de dos meses, la presente edición. Han colaborado en este libro, bajo la dirección del Dr. **ALSINA**, Catedrático de Filología griega de la Universidad barcelonesa, los profesores **BORT**, **ALBAFULL**, **SEMPERE** y **BALAUDE**.

El libro está estructurado sensiblemente igual que el de **HERÓDOTO**. Una breve introducción, donde se hace un estudio sencillo, pero completo de la vida, la época y la obra de **PLUTARCO**, más una parte consagrada a exponer el siglo de **PERICLES**, la vida y la política de este estadista, y de **NICIAS**.

Sigue una sucinta bibliografía y una nota textual, donde se indican los puntos en que se apartan los editores del texto de **LINDSKOG-ZIEGLER**. En pie de página van las notas, amplias y que en todo momento son una ayuda indispensable para solucionar las dificultades gramaticales. Al final, un índice de nombres propios, con una breve nota relativa a cada uno de ellos y un breve vocabulario de los términos más raros que aparecen en **PLUTARCO**. Complementan el libro buenos mapas y un plano.

J. V.

REINHARDT, Karl: "Tradition und Geist. Gesammelte Essays zur Dichtung". — Göttingen, Vandenhoeck. — Rupprecht, 1960. — 448 pp.

Editado por **C. BECKER**, he aquí un libro formado por una serie de ensayos (publicados ya en varias revistas) que, tras la muerte de su autor, han pensado reunir en un volumen sus amigos y discípulos.

El hecho de que el contenido haya sido publicado separadamente y dentro del dilatado espacio que va desde 1916 hasta 1954, no quita unidad a la obra. Al contrario. La serie de trabajos que constituyen el volumen poseen una integral unidad y responden todos ellos al título general de "Tradición y espíritu", un punto que hoy preocupa especialmente a la filología clásica.

Naturalmente, esta unidad no significa, ni mucho menos, monotonía. Hay abundante variedad en el libro: desde trabajos de tradición textual, como los dedicados a fragmentos esquileos, a puntos de interpretación y exégesis de ciertas obras —como el capítulo II, dedicado a la "Odisea"— hay toda una gama. Personalmente nos han interesado las páginas que **REINHARDT** consagra a "la crisis de la razón en Eurípides", trabajo

que plantea nuevos problemas en la visión del último trágico. Merecen citarse, asimismo, los capítulos dedicados a "Prometeo", donde el autor, sagazmente, descubre las profundas diferencias que separan el "Prometeo" de HESÍODO y el de ESQUILO; o el interesante ensayo titulado "Aristófanes y Atenas", lleno de finas sugerencias. Hay que señalar, por otra parte, que el contenido no se limita al mundo clásico exclusivamente, sino que el editor, fiel, en esto, al título general de la obra, ha querido ofrecernos algunos puntos relativos a la cuestión de la pervivencia del mundo antiguo en la literatura moderna. En este sentido los capítulos que dedica a GOETHE y la Antigüedad, al drama antiguo y donde REINHARDT confronta la época contemporánea con la antigua, el alemán, a HOELDERLIN y SÓFOCLES, o, finalmente, las páginas en el capítulo titulado "La crisis del héroe", son dignas de leerse y de meditarse.

J. ALSINA

ROMILLY, Jacqueline de: "L'évolution du pathétique, (D'Eschyle a Euripide)". — P. U. F. — Paris, 1961, 148 pp.

Hay un tema que hoy ocupa el interés especial de los filólogos hasta el punto que ha constituido la base de la última reunión de Asociaciones de Estudios Clásicos: el problema de las relaciones existentes entre la tradición y la aportación personal, entre lo "viejo" y lo "nuevo", entre lo heredado y lo aportado. Hasta cierto punto, este libro de la profesora ROMILLY constituye un capítulo de este problema.

La cuestión de las innovaciones introducidas por los distintos trágicos en el mito ha sido estudiado muchas veces. Pero ROMILLY aborda otro ángulo de visión. No lo que podríamos llamar el elemento "objetivo", sino el distinto interés que cada uno de los tres grandes trágicos ha concedido a lo que cabría llamar "efectos teatrales". La autora, que nos ha ofrecido un libro sugestivo, lleno de atinadas observaciones, es consciente de las dificultades que esta tarea implica, sobre todo la que dimana del hecho que aquí no es posible el estudio de las obras fragmentarias, por lo cual es preciso atenerse a la obra que ha llegado entera hasta nosotros. De hecho, el librito viene a ser un amplio comentario de las diferencias que comporta el tratamiento de la "Orestíada" con respecto a las tragedias del mismo tema de SÓFOCLES y EURÍPIDES. Y aún SÓFOCLES queda un tanto al margen porque, afirma ROMILLY, "los grandes efectos teatrales le han debido ser menos queridos."

Resumiendo sus conclusiones, diremos que, para la autora, en ESQUILO, los efectos dramáticos se deben especialmente a la brutalidad del choque trágico o a la intensidad de la angustia (tema sobre el cual hace poco la misma ROMILLY ha publicado un interesante libro, "La crainte et l'angoisse dans le théâtre d'Eschyle", Paris, 1955, y cfr. nuestra reseña en "Emerita", 1959, p. 404 ss); en SÓFOCLES surge el patetismo, especialmente, del repentino desastre que destruye al hombre y que

éste no ha podido presentir. En EURÍPIDES el dolor humano es tanto más absurdo cuanto que el poeta no encuentra un sentido al mundo divino ni al humano, por lo que el dolor aparece en toda su desnudez y crueldad.

Una pequeña errata: el trabajo de GIGON, citando en p. 138, n. 2. es, en realidad, de CHAPOUTHIER.

José ALSINA

SARTRE, Jean-Paul: "Critique de la Raison Dialectique", (précédée de Question de Méthode). T. I. Théorie des ensembles pratiques". Lib. Gallimard, 1960.

En esta obra, todavía incompleta, el autor intenta la fusión de su existencialismo ateo y de las orientaciones marxistas en la dialéctica del materialismo histórico.

En el primer volumen desarrolla los fundamentos inteligibles de una antropología (existencialista) estructural que partiendo de la actividad individual y pasando por el campo práctico-inerte de los colectivos llega al estudio del grupo y su estructura orgánica, situando el lugar de la historia a través del método progresivo ("projet" hacia un futuro utópico)-regresivo ("mediations" o medio ambiente en que se enraiza la historia) y desarrollando la idea de la dialéctica histórica como la razón constituyente y constituida de las multiplicidades prácticas.

En el segundo volumen trazará las etapas de la progresión crítica intentando establecer que hay "una" historia humana con "una" verdad y "una" inteligibilidad y demostrando que cualquier multiplicidad práctica debe totalizarse sin cesar.

Su ateísmo y materialismo histórico vician la obra, que contiene valiosas observaciones históricas dialécticas con disensión crítica de los defectos básicos del marxismo actual, pero que incurre en los mismos errores fundamentales marxistas.

R. Puig M, S. J.

SCHUHL, Pierre-Maxime, "Études Platoniciennes". — P. U. F. — Paris, 1960. — 180 pp.

El conocido historiador de la filosofía griega P. M. SCHUHL nos ofrece, en esta obra, una serie de trabajos, en parte publicados ya, relativos a PLATÓN, si bien algunos se ocupan de otras cuestiones marginales, dentro siempre del tema de la filosofía antigua. El centro de la obra lo constituye el capítulo titulado "Vingt annés d'études platoniciennes" (pp. 23 ss.), somera visión de los principales trabajos que sobre PLATÓN han aparecido entre 1938 y 1958. La bibliografía platónica es tan inmensa que se agradece siempre una visión de conjunto de los trabajos consagrados a este pensador.

Desde el punto de vista filológico hay que citar el trabajo titulado

"Tradition, établissement, édition des textes philosophiques" (p. 48 s.) donde, tomando como base la obra platónica, el autor explica, someramente, los problemas que plantea toda edición de una obra antigua. En este mismo sentido, las páginas dedicadas a la repetición en el "Fedón" (pp. 118 ss.) merecen ser leídas.

El libro está estructurado en tres grandes secciones: la primera (pp. 1-70) se titula "Prolegómenos a la lectura de Platón"; la segunda (pp. 71-128) aborda una serie de problemas concretos, y por ello lleva el título de "Cuestiones platónicas"; la tercera (pp. 129-174), agrupa una serie de ensayos sobre "Platonismo y socratismo después de Platón".

J. A.

ΣΕΡΓΚΕΙΦ, Β. Σ. — Ἱστορία τῆς ἀρχαίας Ἑλλάδος (ἐκδόσις δευτέρα), μετὰ φρασίς Α. Σαραντόπουλου. Ἀθήναι, Ἀφοι. Σόφα, 1960. — 422 pp.

El estudio de la antigüedad es, para los historiadores marxistas, tan interesante y paradigmática como para los "burgueses", pero mientras éstos ven en el mundo griego los preludios de lo que será la Europa moderna, aquéllos creen — como dice el autor del presente libro en el prólogo "que la historia griega nos da un ejemplo clásico del paso del estado comunista originario a una sociedad esclavista". Nos hallamos, por tanto, ante un libro concebido desde un punto de vista especial, desde el ángulo del materialismo dialéctico. Para nosotros, los occidentales, tienen estos trabajos un interés innegable: al poner en un primer plano, exagerándolo, naturalmente, el factor social y económico, permite hacernos una idea más clara de estos móviles, cuya importancia han establecido los sociólogos más ortodoxos.

El libro es un típico ejemplo de trabajo marxista. En el estudio de las fuentes y de la bibliografía hallamos, al lado de los historiadores clásicos, los "profetas y exégetas" del marxismo, como MARX, LENÍN, ENGELS y STALIN; cada etapa histórica es "comentada" a base de las doctrinas marxistas; los autores antiguos son valorados como testimonio para establecer la situación social de cada estadio. Como hemos dicho, la preocupación por lo social y económico se halla en primer plano. Así el lector podrá hallar minuciosos estudios sobre la situación económica de la sociedad homérica (pp. 101 s.), sobre el trabajo manual y la economía agrícola y campesina en la Edad Media griega, así como su comercio (pp. 119 ss.); sobre la lucha de clases, en especial en el siglo VI; las rebeliones de esclavos, sobre todo en la época final del mundo helénico. La Comedia es empleada como documento para analizar la situación del campesino en la época clásica, lo mismo que la Oratoria. El arte es valorado exclusivamente en función de lo social; los filósofos son criticados a partir de los postulados de ENGELS y MARX, o LENÍN (cfr. las críticas de ARISTÓTELES hechas por LENÍN, p. 295).

En fin, como una simple muestra de las orientaciones del libro que nos interesa, transcribimos el párrafo final, donde el autor reflexiona del modo siguiente: "El estudio de las religiones helenísticas confirma la tesis de que, revista la forma que quiera, la religión aspira a un único fin: distraer la atención de los hombres de la dureza de la vida y de la lucha de clases con la promesa de brillantes visiones en el mundo de la vida de ultratumba" (p. 419).

José ALSINA

TEOCRIT, "Idil.lis.— Volum I, Text revisat i traducció de Josep Alsina, Professor a la Universitat de Barcelona.— Barcelona, 1961.

Este bello volumen recientemente salido de la colección "Escriptors Grecs" de la prestigiosa Fundación "Bernat Metge", sigue la línea de superación que con gran complacencia venimos observando últimamente.

Comprende la obra siete idilios, los siete primeros, del bucólico siracusano con la traducción, correspondientes introducciones, notas al pie de página, texto pulcro y original, precedido todo ello de una introducción general, que comprende unas setenta páginas, dividida en los siguientes apartados: época helenística, vida, obra, arte de TEÓCRITO, el texto y una amplísima reseña bibliográfica.

La importancia de esta introducción obliga a revisar sus apartados con cierta detención.

INTRODUCCION:

El capítulo I, que trata de la época helenística en general, representa una síntesis valiosa (dieciocho páginas en total, y hubiéramos deseado una amplitud mayor) de las líneas histórico-culturales que dan sello propio al período, además, y esto es nuevo, de un breve estudio de todo el flujo y reflujo exterior, sin omisión del estado económico y social, que repercute en el ciudadano medio y modela por movimientos de atracción y repulsión al poeta, que en este caso no se concibe como desconectado del ambiente en el que vive.

En el capítulo II se aborda el problema de la vida del siracusano, materia lábil en extremo, porque aquí se oponen y combaten las teorías y suposiciones más dispares. En este verdadero laberinto, que el estudioso ha de recorrer sin extravío, se muestra nuestro editor prudente y sensato en extremo; nos presenta en primer lugar la materia en bruto, para no influir sobre el lector con ideas preconcebidas; a continuación indica su postura, que viene a ser la tradicional.

Dos cuestiones de vivo interés se estudian en los capítulos III y IV: la obra y el arte de TEÓCRITO. En ambos puntos se hallan recogidas en este volumen las modernas teorías de los comentaristas más notables de nuestro poeta; tras su revisión y en su caso crítica de algunas nos da ALSINA su visión personal. Aquí se aborda un problema tan arduo, co-

mo es la discusión acerca de la autenticidad de algunos poemas incluidos en el "Corpus Theocriteum".

El capítulo V está dedicado a la lengua de TEÓCRITO; como dice el editor "un estudio sistemático de la lengua de los poemas teocríteos sería impropio de una introducción de este estilo"; con todo se destacan algunos problemas interesantes de carácter más bien general que sirven para dar una mayor unidad al estudio introductorio.

Contiene el capítulo VI la reseña de los códices y las alternativas en la transmisión del texto, y finalmente se destina el VII a recoger las obras y artículos aparecidos últimamente sobre TEÓCRITO. Representa esta amplísima revisión de ediciones y bibliografía teocríteas, distribuida en apartados de acuerdo con la problemática total que ofrece el estudio de la obra del poeta siracusano y de su interpretación, una guía segura para todo aquél que intente abordar algún punto de tema tan sugestivo.

EL TEXTO:

Para la confección del texto se han tenido en cuenta las aportaciones de antiguos y modernos (cfr. BARBER, "Gnomon", 1954, 220). El editor ha presentado un texto original y pulcro, que si bien se halla en deuda con las ediciones de GOW y GALLAVOTTI, las clásicas de estos últimos años, contiene conjeturas propias que hallará el lector aficionado a la crítica textual en el Id. V versos 1 y 55, conjeturas que dan una lectura más satisfactoria.

Hemos observado alguna errata en el aparato crítico, que no hemos visto subsanada en este volumen; son de poca monta y pueden corregirse fácilmente. Véanse por ejemplo: p. 81, v. 61 debe decir v. 51; p. 87, v. 1-9 dice "hahet", debe decir habet; p. 99, v. 102, dice "eodd.", debe decir "codd."; p. 127, v. 2, dice "el", debe decir et.

TRADUCCIÓN E INTRODUCCIONES PARTICULARES:

Merece todos nuestros elogios la traducción que ALSINA nos está dando de TEÓCRITO. Conocíamos alguna traducción suya en lengua castellana, incluso en verso rítmico, pero la presente en lengua catalana y en prosa es un prodigio de justeza; se puede ya leer a TEÓCRITO en catalán; el espíritu del siracusano palpita en cada una de las líneas de su traductor, el cual ha sabido incluso vitalizar nuestra lengua vernácula acercándola a las expresiones que empleamos en nuestra cotidiana habla.

Las introducciones que encabezan los "Idilios" son ricas en bibliografía y jugosas en sugerencias. Son el complemento necesario para una total intelección del ambiente que rodea a cada poemita.

En fin, sólo nos resta felicitar a la "Bernat Metge" por haber hallado un tan fiel intérprete de TEÓCRITO como ha demostrarlo serlo el profesor ALSINA; repetimos una vez más la excelente impresión que nos ha causado esta presentación de TEÓCRITO y emplazamos a su editor para que prontamente nos obsequie con el resto de la obra.

Víctor BORT

TOVAR, A., MARIAS, J., FERNÁNDEZ-GALIANO, M., D'ORS, A.: "Problemas del Mundo Helenístico". (Cuadernos de la Fundación Pastor, 2).—Taurus.—Madrid, 1961.—104 pp.

En otoño de 1957 tuvo lugar, en la sede de la Fundación Pastor un ciclo de conferencias sobre el tema general "Problemas del Mundo Helenístico", cuyo texto contiene el presente volumen.

El profesor Antonio TOVAR es autor del ensayo "La decadencia de la polis griega" (pp. 11-36), y en él analiza las diversas causas, políticas, religiosas, sociales y económicas, de la muerte de la Ciudad-Estado, ocupándose de un modo especial, naturalmente, de Atenas, mejor conocida y de mayor interés para el historiador y el filólogo. Señala TOVAR las aparentes semejanzas entre el mundo moderno y el helenístico, pero asimismo las diferencias profundas que separan ambos períodos históricos. Al preguntarse por los factores determinantes de la crisis de la Ciudad, TOVAR señala, con razón, que lo decisivo no es tanto "el empobrecimiento y la falta de vitalidad como la incoherencia, la inarmonía, la falta de cohesión entre los distintos aspectos de la vida del pueblo" (p. 27). En suma, lo que se llaman "contradicciones internas", algunas de las cuales son analizadas por el autor.

Julián MARIAS es autor del ensayo "Aristóteles en el mundo helenístico" (pp. 39-50), que, de hecho, es un intento por reducir la metafísica aristotélica a una nueva interpretación, muy discutible por otra parte.

Manuel FERNÁNDEZ-GALIANO trata de "La Atenas de Menandro" (pp. 53-82), ofreciéndonos, con mucha lucidez, un breve esbozo de las figuras que se movieron en Atenas durante la existencia del cómico, del que traza una buena semblanza.

Finalmente A. D'ORS se plantea la cuestión "Roma ante Grecia: educación helenística y jurisprudencia romana", (pp. 85-104), señalando que frente a la especialización técnica helenística, la mejor jurisprudencia romana fue siempre enemiga del profesionalismo.

José ALSINA

VIRASORO, Miguel A.: "Desesperación y rebeldía en la conciencia contemporánea". KIERKEGAARD - RIMBAUD - NIETZSCHE - LAUTREAMONT. Universidad Nacional del Sur.—Extensión Cultural.—Bahía Blanca, 1959.—31 pp. (15 x 20'5).

Este breve ensayo analiza el pensamiento de KIERKEGAARD, RIMBAUD, NIETZSCHE y LAUTREAMONT frente al problema de "la conciencia desgraciada"; el yo frente a la trascendencia en su síntesis imposible, en su desgarramiento. Traza los modos de la desesperación kierkegaardiana en su progresión dialéctica: La desesperación-debilidad, la desesperación-desafío, y la desesperación que inculpa al Ser universal; intenta precisar cómo se descubre la trascendencia en la inmanencia y cómo ambas quedan estrictamente desgajadas en el seno de la concien-

cia; o lo que es lo mismo: la problematización de nuestra "esencia singular-universal". RIMBAUD, por su parte, a través de una experiencia humana llevada al límite en su totalidad, destruyendo el yo, intenta manifestar esta trascendencia inmanente— o el Ser que desde dentro funde lo óntico.

NIETZSCHE, por su parte, es el espíritu donde entran en colisión los polos. NIETZSCHE se descarga de uno de ellos para trasvasar lo absoluto en el otro: el yo es lo absoluto; Dios ha muerto. Pero el pensamiento de NIETZSCHE es rebasado por un giro extraño: lo dionisiaco. El yo se sumerge en algo que lo rebasa desde su interior, una fuerza absoluta: la vida. Ha transformado la trascendencia subjetiva. Y, por último, analiza como en LAUTREMONT, "la soledad kierkegaardiana del único en absoluto aislamiento frente a Dios", se trueca "en la soledad del único y absoluto aislamiento «contra» Dios".

Ante la inevitable conclusión de inmanentismo a que conduce el planteamiento moderno del problema de la trascendencia, MIGUEL A. VIRASORO responde con las insuficientes palabras: "A esta trascendencia nosotros la hemos llamado subjetiva o interior. Pero no porque pertenezca al sujeto, fluya del sujeto mismo, sino porque es aprehendida originariamente en la matriz del yo. Lejos de poder decirse que ella pertenece al sujeto, que sea una parte o emanación de éste, debe decirse por lo contrario, que el sujeto le es deudor de su ser".

Todo ello, decimos nosotros, toda la tesis, es de herencia heideggeriana. Pero, ¿cómo salvar una auténtica trascendencia en el seno de la inmanencia? ¿Cómo fundamentarla sin caer en un monismo?

J. M. G.

YANOUKAKIS, Dimitri, "Grèce, Poètes contemporains". — Athènes, J. Yannoukakis, editor, 1959. — 101 pp.

El conocido escritor griego nos da, en pulcra y artística versión, una selección de poetas griegos modernos, que comprende desde los comienzos hasta nuestros días. Da, pues, al término "contemporáneo" un sentido muy lato.

Toda antología es siempre, por necesidad, fragmentaria, y los méritos de ella residen siempre en el criterio de la elección. A este respecto puede afirmarse que Y. ha sabido escoger con muy buen tino. Quizá a veces hubiésemos deseado una mayor representación dentro de los poetas escogidos, como por ejemplo, en el caso de SOLOMÓS, representado por muy pocos poemas. PALAMÁS ocupa un espacio mayor, pero en cambio de SIKELIANÓS se recoge tan sólo un poema.

La versión, que representa un esfuerzo considerable, está muy bien lograda, y siempre se procura seguir el ritmo del original. Un buen libro, en fin, que puede colmar una considerable laguna.

José ALSINA